Año II. Mahón 24 Diciembre 1893. N.° 87.

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

El Pueblo

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

La educación

Las generaciones se transforman y mejoran por medio de la educación. Para tener una sociedad nueva se necesitan hombres nuevos. Por lo tanto, la educación de la infancia es importante en sumo grado.

No basta enseñar al niño los elementos de la ciencia. Lo que es tan esencial como saber leer, escribir y contar, es aprender á gobernarse, á conducirse como un ser razonable y consciente; es entrar armado en la vida, no sólo para la lucha material, sinó sobre todo para la lucha moral. Pues bien, esto es en lo que menos se piensa.

Se procura desarrollar las facultades brillantes del niño, pero no sus virtudes.

En la escuela como en la familia se descuida demasiado instruirle sobre sus deberes y sobre su destino. Resultado, que desprovisto de principios elevados, é ignorando el objeto de la existencia, el dia que entra en la vida pública, se halla á merced de todas las asechanzas y de todos los impulsos de la pasión en un medio sensual y corrompido.

Aun en la segunda enseñanza, sólo se cuida de sobrecargar el cerebro del niño con un montón indigesto de nociones y de hechos, de fechas y de nombres, todo con detrimento de la enseñanza moral; y como lo que se aprende en la escuela carece de sanción efectiva, sin objeto de orden universal, resulta estéril, incapaz de reformar la sociedad.

La educación dada en los establecimientos religiosos es aun más pueril; el niño es presa del fanatismo y de la superstición, y no adquiere más que ideas falsas sobre la vida presente y el más allá.

Una buena educación moral es raras veces la obra de un maestro. Para despertar en el niño las primeras aspiraciones al bien, para enderezar un caracter dificultoso, se necesita á la vez perseverancia, firmeza y una ternura, de que solo son capaces el corazón de un padre y de una madre. Si los padres no consiguen corregir á sus hijos, ¿cómo podrá conseguirlo el maestro que tiene que dirigir á muchos?

Esta tarea no es, sin embargo, tan difícil como podria creerse. No exige una ciencia profunda. Grandes y pequeños pueden llenarla, si se penetran del objeto elevado y de las consecuencias de la educación.

Es preciso acordarse siempre de una cosa, y es, que esas criaturas han venido á nosotros para que les ayudemos á vencer sus defectos, y les preparemos para los deberes de la vida. Aceptamos al contraer matrimonio, la misión de dirigirlos; cumplámoslo con amor, pero con amor exento de debilidad, pues el cariño exagerado está lleno de peligros. Estudiemos, desde la cuna las inclinaciones innatas en el niño, y apliquémonos á desarrollar las buenas y á estinguir las malas.

No les concedamos demasiados goces, á fin de que acostumbrados desde edad temprana al desencanto, esas tiernas almas comprendan que la vida terrestre es árdua, que cada cual no debe contar más que consigo mismo, con su trabajo, única cosa que proporciona la independencia y la dignidad. No intentemos apartar de ellos la acción de las leyes eternas.

La educación no debe ser mercenaria. ¿Qué le importa á una nodriza que un niño hable ó ande antes ó después? No tiene ni el interés ni el amor de una madre. Pero, ¡que alegría para ésta cuando su angelito dé los primeros pasos! Ninguna fatiga, ninguna pena la detiene! ¡La madre ama! Haced lo mismo por el alma de vuestros hijos. Tened aun más solicitud por ella que por el cuerpo. Este se gastará pronto y volverá á la tierra, mientras que el alma inmortal, radiante por los cuidados con que la habreis rodeado, por los méritos adquiridos y los progresos realizados, vivirá eternamente para bendeciros y amaros.

Todas las llagas sociales tienen su orígen en la mala educación. Reformarla, plantearla sobre nuevas, tendrá para la humanidad consecuencias incalculables.

Instruyamos á la juventud, demos luz á su inteligencia, pero hablemos en primer lugar á su corazón. Acordémonos de que la ciencia más excelente consiste en adquirir nuevas virtudes.

CORTA=GARCÍAS.

El centinela de la isla de Rugen

Durante las guerras del primer Imperio, el ejército francés habia ocupado momentáneamente la isla de Rugen, situada en el Báltico, cerca de las costas de Pomerania. Un soldado, llamado Fermín Bonard, fué colocado por la noche de centinela en un punto apartado de la isla y á distancia bastante considerable del cuerpo de guardia más próximo. De repente, los franceses reciben la orden de evacuar inmediatamente la isla, lo que efectuaron sin perder un momento. En su precipitación, no se acordaron de Fermín Bonard á quien las horas parecían muy largas, preguntándose con cierta inquietud porqué no venian á relevarle. Pero figuráos su desesperación cuando á los primeros rayos del dia divisó toda la flota francesa navegando hácia el continente y llevándose sin duda á sus compatriotas. Sin empargo, fiel observador de la disciplina militar, permaneció todavía muchas horas en su puesto. Al fin, no pudiendo resistir más al cansancio y sobre todo á la impaciencia que le devoraba, se dirigió al cortijo más cercano. ¡Todavia un francés! exclamaron al verle. Fermín Bonard, al ver la sorpresa que su presencia causa á la gente del cortijo pregunta: ¿Adonde han ido pues los franceses? Han partido todos para Alemania, se le contesta. Al oir estas palabras, las lágrimas corrieron abundantes por las mejillas del pobre soldado. Tristes pensamientos asaltaban su espíritu. ¡Me han olvidado, me han abandonado! ¿Cómo incorporarme á mi regimiento? Y si no me presento seré juzgado como desertor y condenado conforme al código militar. ¿Qué se dirá en mi pueblo, cuando se sepa que he faltado al honor? ¿Cómo me atreveré á volver á poner los piés en Francia? ¿Debo renunciar para siempre á volver á ver á mis hermanos, á mis amigos, á abrazar por última vez á mis pobres y ancianos padres? Y el infeliz Bonard sollozaba amargamente retorciéndose los brazos con desesperación.

El colono, profundamente conmovido, hacia todo lo posible para consolarle. Amigo mio, le decía, nada teneis que reprocharos; ninguna falta se os puede imputar; ninguna culpa teneis puesto que no se os ha notificado la partida. Quedáos con nosotros; me pareceis robusto y lleno de buena voluntad; quedáos, trabajareis en mi cortijo y yo os prometo que nada os ha de faltar. Como á Fermín no le quedaba otro recurso más que aceptar este ofrecimiento, se hizo á pesar suyo habitante de la isla de Rugen; y tánto se distinguió en su nueva posición por su amor al trabajo, su honradez y su intachable conducta, que al fin el colono le dió por esposa á una de sus hijas.

Poco á poco Fermín Bonard, sin olvidar su patria, se acostumbró á la idea de terminar sus días en la isla.

Pasados algunos años, he ahí que se anuncia de repente un nuevo desembarco de franceses. Quedóse helado de espanto el pobre Bonard. Si soy descubierto, pensaba, se me tomará por un desertor y soy hombre muerto. Pero el espíritu francés es fecundo en recursos. Sin encomendarse á Dios ni á la Virgen, Bonard se pone el uniforme, toma sus armas, y se va al punto donde se le había dejado cinco años antes. Figúrese el lector la estupefacción de los primeros soldados franceses que le vieron. ¿Qué haceis ahí? le preguntaron. Ya lo veis, estoy de centinela. Pero si acabamos de desembarcar en la isla y no se ha establecido aún ningún cuerpo de guardia. Oh! es de larga fecha que estoy aquí; hace cinco años que se me colocó en este puesto y un soldado francés no falta nunca á su consigna; no se ha juzgado conveniente relevarme y era deber mío continuar hasta el último dia de mi vida.

Al fin acabaron por explicarse más ampliamente y Fermín Bonard contó los detalles de su aventura. La noticia fué llevada al mariscal Davoust quien, enternecido, expidió á Bonard su licencia absoluta. Vivísima alegría experimentó éste al saber que no se le separaba de su nueva familia; embarcóse al instante para Francia, á fin de abrazar á sus ancianos padres, y cumplido este deber filial, se volvió á cultivar tranquilamente sus tierras.

Traducido por S.

Mahón.

Los del grillete

La sociedad los arrojó de su seno. Un día, los jueces de la tierra fulminaron contra ellos terrible sentencia. Quizás manchaba sus manos aquella sangre que no puede lavar *toda el agua del Occeano*. Del sombrío calabozo de la carcel pasaron al banquillo de los criminales; entre miradas rencorosas oyeron la infamante condena, y un día, amarrados como bestias feroces entre filas de guardias civiles, envueltos por el polvo de los caminos, sintiendo pesar sobre ellos el desprecio de las gentes honradas, recorrieron etapa por etapa la larga calle de amargura, á cuyo término está el presidio con sus cuadras infectas, su duro camastro, el rancho repugnante, el pardo uniforme, el grillete, la vara del cabo, y como complemento de tantos horrores, la pérdida de toda esperanza.

La sociedad los había dividido. Allí, en los peñones del Africa, al fijar la vista en la confusa línea del horizonte, veían con los ojos de la fantasía, más que con los de la carne, la tierra querida que quizás no volverían á pisar.

En el alma del presidiario tal vez se conservaba el recuerdo de años felices; tal vez las olas de la mar al acariciar la arena de la playa ó al gemir impotente contra los arrecifes, traian al alma del condenado *rumor de besos,* suspiros de amor, sollozos desolados. Existen pocas cosas tan horrorosamente trágicas como la sombría tristeza de un confinado, contemplando desde escollo lejano, la tierra sagrada de la patria.

Pero ¿qué puede arrancar, del alma más degradada, este sentimiento de amor hacia el suelo en que nacimos? Los griegos le llamaban *matria,* significando con esta cariñosa palabra todas las ternuras que el alma de los helenos sentia por la hermosa Hélada; ternuras que nuestra raza, heredera de aquella privilegiada, conserva fija con hondísimas raices en las misteriosas profundidades de nuestro ser.

También el presidiario tiene patria. Su infamia no ha podido arrancarle tan arraigado sentimiento. Al sentir el grito de guerra, sus manos han empuñado con furia el arma de combate; su corazón español se ha extremecido de cólera, y allá han ido á matar ó á morir en las trincheras marroquíes.

Yo los veo, contraído el torvo semblante, fieros los ojos, empuñando el fusil con manos rencorosas, avanzar en silencio, arrostrando impávidos las balas riffeñas sin temor á la muerte que es la libertad, grandes en su furor, borrando sus crímenes con su heroísmo, sintiendo sobre sí las miradas de España. Salvan zanjas en que les espera la emboscada, avanzan, avanzan siempre... y luego rudas imprecaciones de presidiario, brazos que se agitan furiosos, bayonetas ensangrentadas, ayes de muerte, alaridos de rabia, nubes de humo rasgadas por el resplandor de los fogonazos, y, al disiparse todo aquél

(c) Ministerio de Cultura 2005

confuso torbellino, una bandada de moros huyendo espantada, y en pié, firmes, silenciosos con la satisfacción del deber cumplido, los infames, disfrutando por un momento de resplandor de gloria, con tanto valor conquistado.

Ante el acto heróico, ante la sangre vertida, ante el valor indomable de los presidiarios, se debilita el recuerdo de los crímenes que cometieron. La patria tiende sobre ellos olvido piadoso, y en la capital de España, como en los pueblos más insignificantes de la Península, allí donde hay un corazón español, resuena unánime este grito: ¡Bien por los penados de Melilla!

ZEDA.

ECOS

A un maestro de la provincia de Lérida le ha sido concedida la encomienda de Isabel la Católica, por sus buenos servicios en la enseñanza.

En cambio hace tiempo que no cobra sus haberes, según dicen los periódicos de aquella capital.

¿Quién sabe? Tal vez es comestible la encomienda dada al infeliz maestro; que cualquier cosa serían capaces de inventar esos señores fusionistas que Dios nos ha deparado para Gobernantes, con tal de salir pronto de cualquier embrollo.

¿Que no hay dinero? Pues cruces.

¡Y así nos tienen á todos de *crucificados*.

***

La cuestión de Melilla sigue perfectamente.

Bastó la llegada á aquella plaza del *chafarote* de Sagunto, para que todo quedara apaciguado.

Qué apaciguado debe estar cuando regresan á sus casas los infelices reservistas que allí fueron enviados veinte y pico de días después de iniciado el conflicto.

De suerte que no podemos quejarnos del todo de nuestros ilustrísimos ministros.

El honor de la patria está salvado.... La muerte del General Margallo y de aquellos valientes que con él lucharon, el girón hecho en nuestra *ex*-gloriosa enseña....

¡Bah! ¡Tonterías!

¡¡.....!!

***

Krupp ha experimentado estos días una contrariedad que le representa un perjuicio de un millón doscientas cincuenta mil pesetas.

El fundidor de cañones de Essen había enviado á Chicago un cañón de 110 toneladas para exponerlo en el gran certamen allí verificado. Después de esto esperaba darle salida, vendiéndoselo al Gobierno norte-americano. Pero éste no se muestra propicio á la adquisición de ese «bibelot», pues juzga que es mucho dinero 1.250.000 pesetas.

Sin duda Krupp no está enterado de la cuestión hispano-marroquí.

Porque de estarlo ¿qué más natural que mandar su juguete á nuestro Gobierno, á quién sobra dinero, para ser colocado en el ya célebre cuanto invisible fuerte de Sidi-Guariach?

***

Entre los anarquistas de Jerez hay verdadero pánico ante la idea de que se los conduzca á Fernando Póo, al menor motivo que den, tanto, que muchos niegan profesar las ideas de destrucción que se les atribuyen

En una reunión que, durante las horas de descanso, tuvieron los trabajadores de los cortijos, y en la que se habló mucho del asunto, parece que convinieron en que ahora más que nunca precisa no moverse, para no dar lugar á que la policía se apodere de ellos.

***

Cádiz 16.—Respondiendo á una enérgica campaña hecha por un periódico republicano de esta localidad, la policía detuvo ayer á una mujer que venía dedicándose á seducir jóvenes menores de edad para comerciar con ellas.

Esta detención fué muy aplaudida, pues la referida mujer ejercía su tráfico con un descaro inaudito.

***

El lunes hizo siete años que fué vilmente asesinado, en la glorieta de Bilbao, el joven escritor D. Antonio García Vao.

Ha pasado el tiempo, y aquel delito continúa en la sombra, sin que los tribunales hayan podido castigar debidamente al infame autor del hecho.

Dentro de poco, los restos del malogrado escritor serán trasladados al monumento construído por suscripción.

***

Con el título de «Un drama misterioso», leemos en «L' Evénement»:

«Ayer tarde, á eso de las siete, una mujer llamada Camper, habitante en la calle de Clery, se presentó en el hotel del doctor Gilles de la Tourette, solicitando ver al doctor. Ya en su presencia la Camper, disparó sobre él tres tiros de revólver, alcanzándole una bala detrás de una oreja.

La mujer fué inmediatamente reducida á prisión. Interrogada acerca de los móviles que la indujeron á cometer el crímen, manifestó que no estaba en su mano librarse de cometer actos semejantes, pues se hallaba bajo la influencia de la sugestión, cuyo autor ha designado.

El periódico citado dice que calla por prudencia el nombre de este último, añadiendo que la agresora ha estado sirviendo como sujeto de experimentación en la Salpétriere.

El herido fué auxiliado por dos colegas suyos que le extrajeron el proyectil y manifestaron que su estado era todo lo mejor posible.»

***

En el «Royal Aquarium» de Londres tiene lugar en estos momentos un certamen curioso. Se trata de averiguar quién es el «Champion», ó sea el más diestro en el arte de afeitar. Los competidores son dos barberos llamados Wick y Lloid. El primero hace dieciseis años que es el «gallito» del oficio, y el último sabe también manejar habilmente el jabón y la navaja.

El espectáculo empezó con la exhibición de una hija del Wick, que afeitó ante el público á cinco individuos que se prestaron á ello, en el corto espacio de tiempo de seis minutos.

El cuarto de estos caballeros lo despachó en un minuto, y el último, ó sea el quinto, en setenta segundos, teniendo una mano á la espalda mientras lo afeitaba.

Wick afeitó 40 individuos en pocos minutos y Lloyd 41.

***

Dicen á un colega que en Torre de Juan Abad (Ciudad Real), de donde, como es sabido, era señor don Francisco de Quevedo, está usándose el famoso sillón del inmortal satírico en la secretaría de aquel Ayuntamiento.

Si el autor inmortal de las «Zahurdas de Plutón» volviera á la vida, diría seguramente al ver el uso que se hacía de su sillón:

—Levántese su merced de ahí, que no es ya ese cuero para sustento de tan humildes posaderas, y guarden su merced y cuantos no sepan quien ocupó ese sitial el debido respeto á mi memoria, bien guardando el mueble en lugar venerado, bien avisando de lo que pasa á quién gobierne ahora estos reinos, para que haga con él lo que pide el respeto á mi buen nombre, que ahora llaman esclarecido.

Y teudría razón el bueno de D. Francisco.

***

El 20 del pasado se celebró en Argel la anunciada reunión para reparar la gruta que fué refugio de Cervantes en 1578, en unión de sus catorce compañeros.

Dicho acto, presidido por el conocido literato D. Antonio Alcalá Galiano, cónsul general de España, fué verdaderamente solemne.

Para llevar á cabo tan elevado proyecto se nombró una comisión, compuesta de los Sres. Alcalá Galiano, Iturralde y Truyol, en unión de la Cámara de Comercio española y de los entusiastas españoles D. Juan Sitges, Bautista Martinez, Juan de Lara, Leandro Gras y Rafael Mañas.

Vivamente deseamos ver realizada tan patriótica idea, debida al ilustre almirante de nuestra escuadra del Mediterráneo, Sr. Maimó, que pudo haberse ultimado en 1887, fecha en que se halló la citada gruta.

***

El «New York Recorder» ofrece un premio de 25.000 francos al mejor trabajo sobre las causas y el tratamiento de la tísis. Se invita á todos los sábios y médicos de ambos mundos á tomar parte en el concurso y dirigir al citado periódico el resultado de sus investigaciones y experiencias.

LA SEMANA

Local

EL PUEBLO desea á sus apreciables suscriptores y lectores unas felices Pascuas.

***

Por conducto fidedigno, hemos sabido que probablemente dentro de pocos días llegará á esta ciudad el catedrático de la Universidad de Barcelona y distinguido correligionario nuestro D. Odón de Buen, quien actualmente se halla en Palma de Mallorca.

Celebraremos que resulte cierta la noticia, y podamos tener entre nosotros siquiera sea por algunos días, á tan ilustre defensor de las ideas republicanas.

***

A bordo del vapor *Nuevo Mahonés* llegó el jueves á esta ciudad nuestro estimado amigo y compañero de redacción el aprovechado joven D. Lorenzo Pons Marqués.

Bien venido sea.

***

Sería de desear que por quien corresponda se ordenara la pronta desinfección de los escusados del Teatro Principal, pues son muchas las personas que se han quejado del mal olor que aquellos despiden y que se hace perceptible aun teniendo cerradas las puertas de los palcos.

***

El martes se abrió al público la preciosa confitería *La Tropical*. Como presumíamos, llama este establecimiento la atención de cuantos han tenido ocasión de visitarlo, pues está decorado con tanto gusto y lujo que es digno de una gran capital. Felicitamos á su dueño, nuestro amigo Sr. Tortosa y á nuestro no menos apreciado amigo D. Francisco Sariego y Pablo, autor del plano.

***

Según vemos en los periódicos locales, el miércoles se practicaron, por el inspector, agentes de vigilancia y Guardia civil, registros en el domicilio de conocidas personas de esta ciudad, muchas de las cuales han protestado ya de tamaño proceder, por cuanto es en esta ciudad planta exótica el anarquismo, dada la proverbial sensatez de estos habitantes.

***

Hemos tenido el gusto de ver expuesta en los escaparates de la confitería La Palma una lechuza hábilmente disecada por nuestro joven amigo D. Francisco Pons y Pons. Llama la atención la manera artística como está colocada y demuestra que el Sr. Pons es inteligente para esta clase de trabajos.

***

Como en años anteriores las confiterías de esta ciudad son dignas de visitarse, pues todas han procurado rivalizar en el adorno y colocación de los dulces, pastas y turrones.

***

La epidemia variolosa continúa estacionada, siendo aún bastantes los enfermos existentes de dicha enfermedad.

***

En la mañana de ayer falleció en esta ciudad la virtuosa señorita D.ª Agueda Olives y Soler.

E. P. D.

ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

El domingo último tuvo lugar la representación de la inmortal obra del Mtro. Giuseppe Verdi, titulada *Il Trovatore*.

Siendo tan difícil como conocida su partitura, no era fácil alcanzar un acabado desempeño por los artistas que componen la compañía lírica que dirige el inteligente Mtro. Sr. Bellísimo, y mucho más habiendo sido iniciada su representación sin los necesarios ensayos.

Sin embargo debemos hacer constar que obtuvo una regular interpretación por parte de todos los artistas y singularmente por el bajo Sr. Visconti y el tenor Sr. Ramis, y por las Sras. Wermez y Calvera que hicieron resaltar algunas de las bellezas de la citada obra, logrando algunos justos aplausos y ser llamados por dos veces en escena. La única nota discordante de la obra fué el coro de señoras, que ocasionó hasta la hilaridad del público. La orquesta bien.

—

Lucrezia Borgia.—Esta ópera, que como *Faust* el martes, se suspendió en la noche del jueves, se representó el viernes ante escasa concurrencia.

La interpretación fué más que regular, siendo pocos lós lunares que se notaron.

La simpática tiple Sra. Tarsi, á quien el público deseaba oir en esta partitura, cantó con ajuste y colorido toda la obra, recibiendo, en unión de los Sres. Ramis y Visconti, justos y merecidos aplusos.

La Sgra. Calvera hizo un Orsini acabadísimo y en más de una ocasión se hizo acreedora á los plácemes de la concurrencia.

El tenor señor Ramis bien, en espe-

(c) Ministerio de Cultura 2005

cial en el tercero y cuarto actos.

El bajo Sr. Visconti, á la altura de siempre y como siempre aplaudido.

El Sr. Borrás secundó á maravilla á los demás artistas, pudiendo decir lo propio de los Sres. Rey y Canus.

Coros y orquesta bien, por lo que enviamos nuestro aplauso al hábil director señor Bellísimo.

***

Sociedades

Consey.—El domingo representóse en esta sociedad el magnífico drama de Echegaray *El Gran Galeoto,* debutando con él la primera actriz D.ª Amparo Salvador. El debut de la simpática artista fué un verdadero triunfo para ella, pues jamás, seguramente, será más aplaudida de lo que lo fué, artista alguna que pise el escenario de la citada sociedad.

El papel de Mercedes fué bien desempeñado por la Sra. Cervera, quien, con justicia, cosechó no pocos aplausos.

El papel de D. Julián tuvo un buen intérprete en el Sr. Mercadal D. Miguel, lo mismo que los papeles de Pepito y D. Severo tuviéronlos, respectivamente, en los Sres. Seguí y Labastida.

No dejaremos de mentar tampoco al Sr. Pons D. Nicolás, quien hizo un Ernesto *de primera,* obteniendo merecidísimos aplausos.

Reciban nuestra enhorabuena todos los artistas del Consey, y ojalá podamos dársela durante toda la temporada.

—

Isleño.—Representóse ante una escogida concurrencia la obra castellana *L' Hereu,* que tuvo una brillante interpretación. Rivalizaron en ella los actores en el desempeño de sus papeles, colmando los deseos del numeroso público que llenaba el teatro de *bote en bote,* según la expresión vulgar.

Siguió á *L' Hereu* el juguete en un acto *Las dos joyas de la casa,* que desempeñaron á cual mejor la Sra. Zamora y los Sres. Larumbe, Fábregues y Portella.

Sería conveniente se representasen más amenudo piezas como la citada, con lo cual se evitarían á más de cuatro ciudadanos las pesadillas que suelen preceder á la audición de un drama *fuerte,* como precede casi siempre la indigestión al opíparo banquete de Nochebuena, que á todos les deseo.

Enviamos nuestros plácemes á los aficionados todos de este casino y especialmente (no lo tomen ustedes por un rasgo de exagerada galantería) á las simpáticas actrices Sras. Lázaro y Zamora.

Funciones teatrales y bailes

Teatro principal.—Hoy, á las 4 de la tarde, la ópera en 4 actos *Il Trovatore.*

Lunes.—A las ocho de la noche.—Estreno en esta temporada de la magnífica ópera *Gli Ugonotti.*—Caso de que por falta de ensayos no se pudiera estrenar dicha ópera, se pondrá en escena *Rigoletto,* encargándose del papel de *Sparafucile* el célebre bajo Sr. Visconti.

Martes.—A las 8 de la noche.—*La Favorita,* tomando parte en ella la Sra. Calvera y el señor Visconti.

—

Consey.—Hoy, á las ocho y media, *El Nudo Gordiano.*—Baile de sociedad.

Lunes.—Las piezas en un acto *Lo testamen del Oncle, Atrás* y *Com sucsuheix moltas vegadas.*—Baile de sociedad.

Martes.—El drama en 3 actos *La esposa del vengador.*—Baile de sociedad.

—

Isleño.—Hoy, á las 8 y media. El drama en 3 actos *El ejemplo.* Baile de sociedad.

Lunes.—La comedia en dos actos *Por la marina española* y la pieza en un acto *La teta gallinaire.*

Martes.—El drama en 3 actos *El Nudo Gordiano.*—Baile de sociedad.

—

Unión Republicana.—Hoy, lunes y martes, baile de sociedad.

—

Club Republicano Coalicionista.—Baile de sociedad en las noches del lunes y martes.

—

Unión Liberal, de Llumesanas.—Hoy, primer baile de la temporada.

—

Tertulia Republicana (San Luis).—Mañana, *glosat* y después baile.

Estadística

Inscripciones verificadas en el Juzgado Municipal de esta ciudad durante la semana.

—Nacimientos—

Días	Varones	Hembras	Total
16	1	0	1
17	1	0	1
19	1	0	1
20	3	2	5
22	1	2	3
23	1	0	1
	8	4	12

***

—Matrimonios—

D. Juan Mir y Saura, con D.ª Emilia Seguí y Carreras.

D. Lorenzo Vinent Carreras, con doña Catalina Goñalons y Carreras.

***

—Defunciones—

Día 17.—D.ª Ana Sintes Cardona, 85 años, viuda, de bronquitis, calle de San Luis 127, San Luis.

D. Pedro Riudavets y Riudavets, 82 años, viudo, pescador, de derrame cerebral, calle San Juan 39.

Día 18.—D. Miguel Pons Pons, 69 años, viudo, labrador, de anavarca, predio Binicalaf.

D. José Coll y Seguí, 90 años, sotero, pintor, de caquexia señil. Hospital.

Día 21.—D. Juan Taltavull y Torres, 29 años, soltero, zapatero, de tuberculosis pulmonar, calle San Juan 41.

D. Juan Portella y Orfila, 72 años, viudo, de caquexia senil, San Esteban 1, pueblo de San Luis.

Día 22.—D.ª María Bagur y Pons, 89 años, viuda, de catarro pulmonar crónico, Castillo 143.

Día 23.—D.ª Agueda Olives y Soler, 25 años, soltera, San Roque 22.

Observaciones meteorológicas durante la semana.

Días	Barómetro á 0° en milims. 9 m.	3 t.	Temperatura Máxima Sol	Máxima Sombra	Mínima Sombra	Mínima Irradiación	Humedad relativa 9 m.	3 t.	Lluvia en 24 horas	Vientos Dirección 9 m.	3 t.	Velocidad en 24 h. km.	Agua evaporada en 24 horas
16	770.88	769,58	10,3	15.5	12.0	10,3	75	81	5,0	E	S	325	2.3
17	767,88	765,26	19,3	15.0	13.0	11.8	74	74	0,5	E	E	363	2,5
18	761,37	757,74	22.1	15.3	13.5	12.9	76	86	0.9	ESE	SE	241	1,3
19	758,43	757.14	24,5	16,0	11,8	9 5	92	75	7,2	E	SO	142	1,2
20	757.03	756,27	22,3	15.2	9,1	7,0	93	79	»	SO	S	148	1,0
21	754,10	752,30	21,5	14,0	10.7	9.5	90	81	22,2	ENO	O	694	5,3
22	758.88	759,27	15,8	10,9	6.7	6,0	60	56	»	NNO	NNO	727	4,0

Mauricio Hernandez.

Blanca palideció y tuvo que apoyarse en un mueble.

Don Pedro dió á Enrique mil enhorabuenas, sin conocer el drama que palpitaba ante sus ojos.

—Pero ¿dónde piensas llegar, Enrique?—exclamé yo.

—Hasta lo infinito, como infinito era...

Su esposa lo miró y la frase quedó sin concluir.

—¡Lo que es el talento!—dijo doña Antonia.

—¡No es el talento, es el amor!—dije para mí.

E. DE L.

(DE NUESTRA COLABORACIÓN)

INTIM EPISSODI DE LA GUERRA

I

Desde 'ls riolers días de la infancia 's coneixían y aquella expontaneitat dels primers anys, esmersats principalment en jochs propis de aquella edat que posan de relléu lo afalagador de la ignoscencia, 's convertí en un amor entre 'ls dos tan inténs y apassionat que no 'ls doná lloch á duptar un sol moment de que havían nascut l' un per l' altre.

¡Irrevocables designis de la Providencia!

Quan Eussebi y Carmeta,—que aixís s' anomenavan,—duenyos apenas eran

meta procuravan dissuadirlo de sos intents, donchs él, com il-luminat de sublim inspiració repetía que l' amor á la patria 'l cridava, 'l més gran dels terrenals amors.

II

Brillava 'l sol esplendorosament espargint sos xardorosos raigs daurats com si volgués ferse eco del ardent entussiasme que arréu brollava de tots los cors, verdaders calius d' amor patri. S' observava per tot algo anormal que vivament impresionava fins als menos afectats per las sensacions; com si diguessim un cambi d' ambent que 's nota en los moments precursors de la furiosa tempestat que amenassa assolarho tot, quan per una esclelxa, oberta del firmament en la profonda negror, trasplassa un esquitx de llum que contribuheix á aumentar la triste melancolía que impera en nostres avassallats ánimos.

Tots los indicis, la major part d' ells dels que si es veritat se senten resultan

inesplicables pé 'l cambi radical sofrirían dat cas se intentés definirlos, ja que no 's guarda dels mateixos una idea concisa y clara, sino una certa confusió que fondament commou; tots los indicis, repetim, alestiguaban la realisació d' un fet estraordinari y que, com á tal, havía de formar época en las fullas de la historia.

Era 'l cumplliment de las ordres superiors que manavan trasladarse tropas á la campanya d' Africa.

Nostre Eussebi pertenexía á un dels regiments d' exército destinats á tal objecte.

La despedida d' ell y la Carmeta acabá sent tendre y afectuosa, y dich acabá per no haber comensat del mateix modo, donchs la Carmeta á impulsos de sos debils pero generosos sentiments fins s' oposava á que fos despedida.

—Si prou m' estimessis—li deya ab un accent patétich capás de desmoronar las més fermas resolucións—tindrías mes en compte lo trista y abatuda que haig de trobarme al pensar quina será la ignorada sort del únich home á

(c) Ministerio de Cultura 2005

POESÍAS

FAROS

Surca el marino las bravías olas
que en horrible vaivén su barco mueven,
ora á distancia altísima elevándole,
ora intentando hundirle para siempre.

La noche, sin estrellas, nebulosa,
sobre su frente, horrisona, se cierne
y es el buque, en el piélago sombrío,
de las olas altísimas juguete.

Mas como en la esperanza, que le anima
á no abatirse ante el peligro, endeble,
ansioso su mirar fija el marino
en el faro que lejos resplandece.....

. . . . , ... , ...

Marinos en el mar que llaman "vida„
con su propio dolor luchando siempre,
por no tener un faro que les guíe,
¡cuántos hay ¡infelices! que se pierden!...

LORENZO PONS MARQUÉS.

Barcelona.

Á LAURA

(TRADUCCIÓN DEL PETRARCA)

Quien ver quiera el poder de la natura,
y el cielo entre nosotros compendiado,
contemple esta beldad, que embelesado
al mundo tiene con su lumbre pura.
Mas venga pronto, que la tumba obscura
llama al bueno primero que al malvado,
y este ángel en el cielo es ya esperado;
cosa bella, mortal, pasa y no dura.
Verá, si llega á tiempo, cómo admira
todo supremo bien en ella junto:
virtud, belleza, en fácil alianza.
Verá que el estro necio en vano aspira
tanta gloria á pintar; mas venga al punto
ó llorará por siempre la tardanza.

ANTONIO GARCÍA GUTIERREZ.

DARRERÍAS D' IVERN

Es inútil, hivern, que 't resisteixis
ja vas de cap per vall
l' hora ha arribat per tu de que parteixis
de fer l' últim badall.

Tothom va en contra teu, sia hont se vulla,
ja no fas pó á ningú:
contempla als arbres recobrant la fulla
qu' ahí 'ls vas pendre tu

Als marges ja no hi cap tanta vida,
rientse del teu fret;
de Morería la oreneta vola
y ha vist ja 'l nostre niuet.

Y perqué no 'n duptessis, fins ma hermosa
me torna ja estimar,
perqué diu qu' en el cor sent una cosa
que no pot explicar.

RAMÓN E. BASSEGODA.

Pensamientos

A medida que se tiene más talento se vé que hay más hombres originales. La gente vulgar no encuentra diferencia entre los hombres.

—Cuando un discurso natural pinta una pasión ó un afecto, encuentra uno la verdad de lo que oye.

—Es preciso que la elocuencia tenga lo agradable y lo real; pero tambien es preciso que lo agradable sea real.

—Burlarse de la filosofía es filosofar verdaderamente.

—Generalmente nos persuadimos mejor por las razones que nosotros encontramos que por las que otros nos dan.

PASCAL.

—Es rarísimo que un verdadero literato no sea á lo menos un hombre honrado.

HAMC.

Los pintores no son tan cautos como los médicos. Estos ocultan su ignorancia bajo tres ó cuatro piés de tierra; aquellos las exponen á los ojos de todos.

—El hombre joven vive de ilusiones; el hombre anciano vive de recuerdos.

Chascarrillos

Un médico, llamado para asistir á una enferma, recetó varias dosis de quinina, diciendo que volveria á las dos horas.

Al entrar de nuevo en la casa, pregunta á la criada:

—¿Cómo sigue la señora?

—¡Ha muerto!

—Pues en ese caso, suspenda usted inmediatamente la quinina.

***

Un aragonés se acerca á un caballero en la calle de Alcalá, y le dice:

—Señorico, ¿me hace usted el favor de decirme cuala es la acera de enfrente?

—Aquella, contesta el interpelado señalando la opuesta.

—¡Otra pues!... dice el baturro. ¿En qué quedamos? Acabo de preguntarlo allí y me han dicho que era ésta.

***

—¿Sabe usted que Ricardo ha tenido *casi* un duelo?

—No comprendo eso de *casi*.

—Ha tenido la primera mitad, porque ayer le dieron una bofetada.

***

Entre amigos:

—Si fueras de pronto á tu casa y encontraras á tu mujer en amoroso coloquio con un quidam, ¿qué harías?

—Mataría al portero.

—¿Al portero? ¿Y por qué?

—Por haberme dejado subir.

ANUNCIOS

Almanaques americanos

CALENDARIOS DE MENORCA

DIETARIOS

AGENDAS DE BUFETE

Y

BLOQUES SUELTOS

Véndense en la imprenta de este periódico.

AFINADOR DE PIANOS

DEYA, 47.

Imprenta de Bernardo Fábregues
San José, 69
DESPACHO: Calle Nueva, 25

años, y el discurso de Enrique fué señalado como una obra maestra y su posición política creció hasta llegar á ser importantísima. Días después se celebró la boda de Enrique y Elena.

Blanca no asistió, porque los médicos le aconsejaron que viajara para calmar una agitación nerviosa que la devoraba.

Volvieron, y fueron tantas las bajezas de D. Pedro para conquistar siquiera la indiferencia de Enrique, que para que no se humillase más á los ojos del mundo y de su mujer, consintió en tenderle la mano.

Pasaron dos años, y una tarde nos encontrábamos en casa de Elena, Blanca, su esposo y yo.

D. Pedro hablaba de unas jugadas de Bolsa que le iban á dar algunos miles de duros si se resolvía la crisis en el sentido que á él le convenía. Apoco llegó Enrique é interrogado sobre la cuestión política, dijo á don Pedro:

—La crisis está resuelta. Se ha formado nuevo ministerio y esta noche juraré en manos de S. M. el cargo de ministro.

de trasmeters' de paraula y sens recel l' afecte que interiorment se professavan, tota vegada que la viuda mare d' Eussebi s' hi oposava sistemàticament, donchs aquest volia imprimir á sa causa passos de gegant, sobrevingué un conflicte que apart de las sévas conseqüencias contribuí á afiansar més y més los llassos que al semblar unían ja á nostres protagonistas.

Tal volta instigats per nacións estranyas suposo que 'ls moros intentaren ab palletas punxant los nasos dels Lleóns d' Espanya, ferlis pessigollas; y com que bromas pesadas, y menos de moro, aqueixas feras emblemàticas no n' admeten, sentintse del honor ferits y á fi de venjar l' ultratje, aixecant pausadament una de sas potas, clavaren ab bravesa una merescuda urpada al camp del imperi marroquí.

Aquesta es la historia del tal conflicte mitj metafòricament ressenyada, que por lo elàstica pot ab facilitat amotllarse ab datos verídichs. No 's considerí omissió no haberla feta cumplerta; des de 'l moment que 's tracta esclusiva-

ment d' un detall, si be que de trascendencia pera 'l desarrollo del present epissodi, creyém no mereix més estesa relació.

Trobantse Eussebi en lo floret de la joventut y com tot vassall havent de rendir tribut á la contribució de sanch, justament en las críticas circunstancias perque atravessava la Patria, 'só es á comensos del any 1860, no buscá recurs evassiu pera llurarse del servey militar ingressant á las filas del exèrcit, qual acció mereix lo calificatiu de meritoria, puig res l' obligava á executarla pe 'l mer fet de ser fill de viuda y alegant tal circunstancia quedava lliure complertament.

Tenía allavors vint anys y 's trobava fort, àgil y capás de abrahonars' ab una fera si ella fos qui tractés d' eclipsarli sa honra ó felicitat, y com considerava major á la propia la dignitat de la Patria ultratjada, 'ls séus desitjos se cifravan en tal ocasió á contribuir ab tot sos esforsos al enaltiment del nom d' Espanya.

En vá sa carinyosa mare y gentil Car-

qui he donat mon cor per sempre més.

—Son inútils, Carmeta, tos esforsos si tractas d' exasperarme y cangirá 'ls méus intents, per més que 't valguis de polsar mas fibras més sensibles. ¿Duptas tal volta de la inmensitat del méu afecte?

—¿Ho dius, Eussebi, ab tota l' ánima? ¿no t' enganyas al dirme que de cor m' estimas?

—Verament m' ofendrían tas preguntas, si no sabía....

—Si no sabías que m' agrada m' repeteixis una y mil vegadas las dolsas paraulas que l' amor t' inspira.

. . . .

—Lo crit de la Mare Patria ressona en lo més fondo del cor dels que 's complahuen sentil fills... No 't formis il-lusions... ¿qué sería de tots los que á ella pertenéixem si deixassim trepitjar osadament son nom? Nostres fills ó tal volta nosaltres mateixos, perduda la virilitat que 'ns enerva, restarían captius al jou de una potencia estranya, de rés seríam lliures baix lo tiránich opresor; y sense llibertat ¿qué es la vida?—

(c) Ministerio de Cultura 2005